

# Poesía para Leer juntos



AMYPA San Roque    CEIP Francisco Galiay Sarañana





## **Las Comedias**

Discreto amigo es un libro:  
¡qué a propósito habla  
siempre en lo que quiero yo,  
siempre en lo que yo no quiero...!

## **Calderón de la Barca**

### **Libro extraño**

Libros extraños que halagáis a la mente  
en un lenguaje inaudito y tan raro,  
y de que lo más puro y lo más caro  
hacéis brotar la misteriosa fuente.

## **Rubén Darío**

### **Leer**

Leer, leer, leer, vivir la vida  
que otros soñaron.  
Leer, leer, leer, el alma olvida  
las cosas que pasaron.  
Se quedan las que quedan, las ficciones,  
las flores de la pluma,  
las solas, las humanas creaciones,  
el poso de la espuma.  
Leer, leer, leer; ¿seré lectura  
mañana también yo?  
¿Seré mi creador, mi criatura,  
seré lo que pasó?

## **Miguel de Unamuno**

## Poemas de los dones

Nadie rebaje a lágrima o reproche  
esta declaración de la maestría  
de Dios, que con magnífica ironía  
me dio a la vez los libros y la noche.  
De esta ciudad de libros hizo dueños  
a unos ojos sin luz, que sólo pueden  
leer en las bibliotecas de los sueños  
los insensatos párrafos que ceden.  
Las albas a su afán. En vano el día  
les prodiga sus libros infinitos,  
arduos como los arduos manuscritos  
que perecieron en Alejandría.  
De hambre y de sed (narra una historia griega)  
muere un rey entre fuentes y jardines;  
yo fatigo sin rumbo los confines  
de esta alta y honda biblioteca ciega.  
Enciclopedias, atlas, el Oriente  
y el Occidente, siglos, dinastías,  
símbolos, cosmos y cosmogonías  
brindan los muros, pero inútilmente.  
Lento en mi sombra, la penumbra hueca  
exploro con el báculo indeciso,  
yo, que me figuraba el Paraíso  
bajo la especie de una biblioteca.  
Algo, que ciertamente no se nombra  
con la palabra azar, rige estas cosas;  
otro ya recibió en otras borrosas

tardes los muchos libros y la sombra.  
Al errar por las lentas galerías  
suelo sentir con vago horror sagrado  
que soy el otro, el muerto, que habrá dado  
los mismos pasos en los mismos días.  
¿Cuál de los dos escribe este poema  
de un yo plural y de una sola sombra?  
¿Qué importa la palabra que me nombra  
si es indiviso y uno el anatema?  
Groussac o Borges, miro este querido  
mundo que se deforma y que se apaga  
en una pálida ceniza vaga  
que se parece al sueño y al olvido.

**Jorge Luis Borges.**

### **Quisiera que mi libro**

Quisiera que mi libro  
fuese, como es el cielo por la noche,  
todo verdad presente, sin historia.  
Que, como él, se diera en cada instante,  
todo, con todas sus estrellas; sin  
que, niñez, juventud, vejez, quitaran  
ni pusieran encanto a su hermosura inmensa.  
¡Temblor, relumbre, música  
presentes y totales!  
¡Temblor, relumbre, música en la frente  
-cielo del corazón- del libro puro!

**Juan Ramón Jiménez**

## **Don Libro está helado**

Estaba el señor don Libro  
sentadito en su sillón,  
con un ojo pasaba la hoja  
con el otro ve televisión.

Estaba el señor don Libro  
aburrido en su sillón,  
esperando a que viniera... (a leerle)  
algún pequeño lector.

Don Libro era un tío sabio,  
que sabía de luna y de sol,  
que sabía de tierras y mares,  
de historias y aves,  
de peces de todo color.

Estaba el señor don Libro,  
tiritando de frío en su sillón,  
vino un niño, lo cogió en sus manos  
y el libro entró en calor.

## **Gloria Fuertes**

### **Por fuertes y fronteras**

Qué sería de mí sin vosotros,  
tiranos y, a la vez, embajadores,  
de la imaginación,  
verdugos del deseo  
y, al mismo tiempo, mensajeros suyos,  
libros llenos de cosas deplorables  
y de cosas sublimes,  
a los que odiar  
o por los que morir.

## **Luis Alberto de Cuenca**

## **Jardín de invierno**

Llega el invierno. Espléndido dictado  
me dan las lentas hojas  
vestidas de silencio y amarillo.  
Soy un libro de nieve,  
una espaciosa mano, una pradera,  
un círculo que espera,  
pertenezco a la tierra y a su invierno.  
Creció el rumor del mundo en el follaje,  
ardió después el trigo constelado  
por flores rojas como quemaduras,  
luego llegó el otoño a establecer  
la escritura del vino:  
todo pasó, fue cielo pasajero  
la copa del estío,  
y se apagó la nube navegante.  
Yo esperé en el balcón tan enlutado,  
como ayer con las yedras de mi infancia,  
que la tierra extendiera  
sus alas en mi amor deshabitado.  
Yo supe que la rosa caería  
y el hueso del durazno transitorio  
volvería a dormir y a germinar:  
y me embriagué con la copa del aire  
hasta que todo el mar se hizo nocturno  
y el arrebol se convirtió en ceniza.  
La tierra vive ahora  
tranquilizando su interrogatorio,  
extendida la piel de su silencio.  
Yo vuelvo a ser ahora  
el taciturno que llegó de lejos  
envuelto en lluvia fría y en campanas:  
debo a la muerte pura de la tierra  
la voluntad de mis germinaciones.

**Pablo Neruda**

## **La biblioteca**

Juntos en la biblioteca,  
están siempre allí esperando  
que alguna manita inquieta  
se decida a despertarlos.  
Sus hojas son ventanitas  
que abren con alegría  
para llevarnos a un mundo  
de aventura y fantasía.  
A veces leo de brujas,  
otras veces, de planetas,  
de princesas, de animales  
o de un niño en bicicleta.  
Por favor no me interrumpan,  
dejadme ahora tranquilo,  
que quiero leer un libro  
y compartirlo contigo

## **N. Zapatero**

El libro es fuerza, es valor  
es poder, es alimento;  
antorcha del pensamiento  
y manantial del amor.

## **Rubén Darío**



## **Sobre la falda tenía**

Sobre la falda tenía  
el libro abierto,  
en mi mejilla tocaban  
sus rizos negros,  
no veíamos las letras  
ninguno, creo,  
mas guardábamos ambos  
hondo silencio.  
¿Cuánto duró? Ni aun entonces  
pude saberlo.  
Sólo sé que no se oía  
más que el aliento  
que apresurado escapaba  
del labio seco.  
Sólo sé que nos volvimos  
los dos a un tiempo,  
y nuestros ojos se hallaron  
y sonó un beso.

.....  
.....

Creación de Dante era el libro,  
era su Infierno.  
Cuando a él bajamos los ojos,  
yo dije trémulo:  
¿Comprendes ya que un poema  
cabe en un verso?  
Y ella respondió encendida:  
-¡Ya lo comprendo!

**Gustavo Adolfo Bécquer**

## Oda al Libro

Libro, cuando te cierro  
abro la vida.

Escucho entrecortados gritos  
en los puertos.

Los lingotes del cobre  
cruzan los arenales,  
bajan a Tocopilla.

Es de noche.

Entre las islas  
nuestros océanos  
palpitan con sus peces.

Toca los pies, los muslos,  
las costillas calcáreas  
de mi patria.

Toda la noche pega en sus orillas  
y con la luz del día  
amanece cantando  
como si despertara una guitarra.

A mí me llama el golpe  
del océano. A mí me llama el viento,  
y Rodríguez me llama,  
José Antonio, recibí un telegrama  
del sindicato "Mina"  
y ella, la que yo amo  
(no les diré su nombre),  
me espera un bucalenu.

Libro, tú no has podido  
empapelarme, no me llenaste  
de tipografía,  
de impresiones celestes,  
no pudiste encuadernar mis ojos,  
salgo de ti a poblar las arboledas  
con la ronca familia de mi canto,  
a trabajar metales encendidos

o a comer carne asada  
junto al fuego en los montes.

Amo los libros  
exploradores,  
libro con bosques o nieve,  
profundidad o cielo,  
pero odio el libro araña  
en donde el pensamiento  
fue disponiendo  
alambre venenoso  
para que allí se enrede  
la juvenil y circundante mosca.  
Libro, déjame libre.  
Yo no quiero ir vestido  
de volumen,  
yo no vengo de un tomo,  
mis poemas  
no han comido poemas,  
devoran  
apasionados acontecimientos,  
se nutren de intemperie,  
extraen alimento  
de la tierra y los hombres.

**Pablo Neruda**

## **ARTE POÉTICA**

Que el verso sea como una llave  
que abra mil puertas.  
Una hoja cae; algo pasa volando;  
Cuanto miren los ojos creado sea,  
Y el alma del oyente quede temblando.

**Vicente Huidobro**

## **El libro**

Amigo de los amigos,  
fuente de predilección,  
eres amigo y maestro  
confidente y confesor;  
compañero en las vigiliass,  
en la pereza, agujijón;  
en la soledad, recreo,  
y en los caminos mentor.

## **Álvarez Quintero**

### **Libros**

Quiero quedarme en medio de los libros  
vibrar con Roque Dalton con Vallejo y Quiroga  
ser una de sus páginas  
la más inolvidable  
y desde allí juzgar al pobre mundo  
no pretendo que nadie me encuaderne  
quiero pensar en rústica  
con las pupilas verdes de la memoria franca  
en el breviario de la noche en vilo  
mi abecedario de los sentimientos  
sabe posarse en mis queridos nombres  
me siento cómodo entre tantas hojas  
con adverbios que son revelaciones  
sílabas que me piden un socorro  
adjetivos que parecen juguetes  
quiero quedarme en medio de los libros  
en ellos he aprendido a dar mis pasos  
a convivir con mañas y soplidos vitales  
a comprender lo que crearon otros  
y a ser por fin  
este poco que soy

## **Mario Benedetti**

## La biblioteca

El aire es allí diferente.

Está erizado todo por una corriente  
que no viene de este o aquel texto,  
sino que los enlaza a todos  
como un círculo mágico.

El silencio es allí diferente.

Todo el amor reunido, todo el miedo reunido,  
todo el pensar reunido, casi toda la muerte,  
casi toda la vida y además todo el sueño  
que pudo despejarse del árbol de la noche.

Y el sonido es allí diferente.

Hay que aprender a oírlo  
como se oye una música sin ningún instrumento,  
algo que se desliza entre las hojas,  
las imágenes, la escritura y el blanco.

Pero más allá de la memoria y los signos que la imitan,  
más allá de los fantasmas y los Ángeles que copian la memoria  
y desdibujan los contornos del tiempo,  
que además carece de dibujo,  
la biblioteca es el lugar que espera.

Tal vez sea la espera de todos los hombres,  
porque también los hombres son allí diferentes.

O tal vez sea la espera de que todo lo escrito  
vuelva nuevamente a escribirse,  
pero de alguna otra forma, en algún otro mundo,  
por alguien parecido a los hombres,  
cuando los hombres ya no existan.

O tal vez sea tan solo la espera  
de que todos los libros se abran de repente,  
como una metafísica consigna,  
para que se haga de golpe la suma de toda la lectura,  
ese encuentro mayor que quizá salve al hombre.  
Pero, sobre todo, la biblioteca es una espera  
que va más allá de letra,  
más allá del abismo.  
La espera concentrada de acabar con la espera,  
de ser más que la espera,  
de ser más que los libros,  
de ser más que la muerte.

**Roberto Juarroz**

## **Mensaje**

Se escribe  
como se lanza una botella al mar  
soñando con una playa  
un lector, una lectora.  
Pero cuando por azar de los vientos  
y la conjunción errática de las mareas  
la botella navegante llega a la orilla  
y alguien la recoge  
–lee el mensaje–  
hay que confesar: quien envió el mensaje  
está ya en otra cosa.

**Cristina Peri Rossi**

## Reencuentro al ser amado en una librería de lance

O sea que  
después  
de que lo nuestro  
ha terminado  
sigues leyendo.

Y yo que me creí  
que sólo fue por mi,  
por mi influencia y bien  
surtida  
biblioteca,  
que habías empezado a abrir  
los libros.

¿Habré hecho  
de ti  
una lumbrera?  
¿Un futuro  
talento  
de las letras?

No alcancé a leer  
el lomo de  
los tomos  
que ojeabas.  
Pero hago un voto:  
la próxima ocasión  
no voy a dar así  
como así  
lo único que tengo  
al día,  
bibliografía.

**Vicente Molina Foix**

## **Compañías**

Los libros que he elegido entre todos los libros,  
que acaso me buscaron por rutas misteriosas.

Libros que me llevaron en secreto  
por senderos del bosque, por rincones perdidos,  
calles, encrucijadas, luces  
y sombras, vidas  
arrojándome al mundo.

Las manos que me toman, que yo tomo entre todas  
las posibles corrientes sobre el río.

Entre todas las lluvias que he cruzado,  
unos brazos tendidos, al fondo de mis pasos,  
como un impermeable rojo  
puede unirne al olvido.

Los labios que me besan, los besos que me hablan.

Una voz entre todas las voces en mi oído.

Una ciudad tan sólo, una sola mirada.

Y los campos, de plumas,

Y de amor, las batallas

**Ángeles Mora**



## **Las pasiones cultas**

A través de los años  
he juntado mis libros con paciencia,  
les entregué monedas laboriosas  
que a menudo negaban los placeres primarios.  
Cuando fueron esquivos  
los perseguí a través de trastiendas oscuras  
en ciudades y días que luego no olvido.  
Igual que a una mujer los espíé,  
traté con alcahuetas por gozar sus favores,  
y he sabido rondarlos en sus lunas  
aguardando la cita que encendiera mis manos.

Malbaraté mis horas en sus pasiones cultas  
acaricié sus lomos de colores, dispuse  
su sitio en la madera. Los tomé  
los deseé un instante y aplacé sus secretos.  
Obstinado, buscaba en sus palabras  
un extraño tesoro, y les fui fiel  
en su traición discreta, porque ellos,  
lo mismo que una amante posesiva,  
me apartaron del mundo con engaños hermosos.  
Y ahora intuyo que lo que yo buscaba  
está muy lejos de cualquier biblioteca,  
y se quedó esperando para siempre  
en esas tardes lentas en que negué mi vida,  
como esas flores que se caen al mar  
en mitad de una fiesta, y en silencio se pierden,  
sin que nadie lo note, mientras el barco sigue,  
ajeno, hacia la sombra.

**Vicente Gallego**

## **Un libro**

ABRO de nuevo el libro que mis manos abrieron tantas veces. El paso de los años, que hace ver con hastío muchas cosas que en su día lograron retenernos, no pudo apagar en mi pecho la emoción con que siempre me adentré por sus páginas.

Tenía apenas quince años cuando por vez primera un azar venturoso puso el libro que digo junto a mí. Recuerdo que el verano reinaba en mi ciudad. Era una noche muy hermosa de julio. El cielo estaba lleno de estrellas, y la lenta madrugada olía vagamente a jazmines. Dormían mi madre y mis hermanos. Yo velaba en mi cuarto, sentado frente al balcón abierto, al lado de la lámpara. En las manos tomé el libro, este libro que hoy, como tantas veces, vuelvo a abrir con amor.

Nunca he sabido decir lo que mis ojos de adolescente vieran en esas horas mágicas, la dicha que viví aquella noche mientras iba leyendo La cartuja de Parma.

**Eloy Sánchez Rosillo**

## **Carraño con os míos libros.**

Carraño con os míos libros.  
Bi son por toz os puestos d'a casa  
Y amenisto espacio.  
Luito cuenta els,  
los empento dica ras paredes...  
y gano ra baralla  
(una begata más)  
mientras me plega o dandaleo:  
¿qué pasará a ra benién?

Los me miro.  
De cabo cuan me trafucan  
y mesmo m'acotolan.  
Aiman o mío tiempo  
y saben cómo tirar-lo-me.  
Esparden o mío ficazio  
que se dixá distrayer  
como un ninón.

Ni sisquiera sé  
si puede estar que formen  
una biblioteca.  
Ixe conchunto de milfuellas,  
cadagún con as suyas  
chunitas por un costato,  
ha crexito con yo.  
Ye a suya incoderenzia,  
alto u baxo,  
a mía incoderenzia personal.

**Ángel Ramírez**

*Discuto con mis libros.  
Están por todos los rincones de la casa  
Y necesito espacio.  
Lucho contra ellos,  
los empujo hasta las paredes...  
y gano la trifulca  
(una vez más)  
mientras me llega la duda:  
¿qué pasará a la próxima?*

*Los miro.  
De vez en cuando me confunden  
e incluso me acobardan.  
Desean mi tiempo  
y saben cómo quitármelo.  
Desparraman mi atención  
que se deja distraer  
como un niño.*

*Ni siquiera sé  
si es posible que formen  
una biblioteca.  
Ese conjunto de milhojas,  
cada cual con las suyas  
unidas por un costado,  
ha crecido conmigo.  
Es su incoherencia,  
más o menos,  
mi incoherencia personal.*

Callados libros de las estanterías,  
vivos en su silencio, ardientes en su calma;  
libros, los que consuelan, terciopelos del alma,  
y que siendo tan tristes nos hacen la alegría!

Mis manos en el día de afanes se rindieron;  
pero al llegar la noche los buscaron, amantes,  
en el hueco del muro donde como semblantes  
me miran confortándome aquellos que vivieron.

.....

¡Os amo, os amo, bocas de los poetas idos,  
que deshechas en polvo me seguís consolando,  
y que al llegar la noche estáis conmigo hablando,  
junto a la dulce lámpara, con dulzor de gemidos!

De la página abierta aparto la mirada  
¡oh muertos! y mi ensueño va tejiéndoos semblantes:  
las pupilas febriles, los labios anhelantes  
que lentos se deshacen en la tierra apretada.

## **Gabriela Mistral**

### **Desde la torre**

Retirado en la paz de estos desiertos,  
con pocos, pero doctos libros juntos,  
vivo en conversación con los difuntos,  
y escucho con mis ojos a los muertos.  
Si no siempre entendidos, siempre abiertos,  
o enmiendan, o fecundan mis asuntos;  
y en músicos callados contrapuntos  
al sueño de la vida hablan despiertos.  
Las grandes almas, que la muerte ausenta,  
de injurias de los años vengadoras,  
libra, ¡oh gran don Joseph!, docta la emprenta.  
En fuga irrevocable huye la hora;  
pero aquélla el mejor cálculo cuenta  
que en la lección y estudios nos mejora.

## **Quevedo**

## **Promiscuidad**

Durant molts anys  
Has tingut la biblioteca  
Perfectament  
Ordenada per gèneres,  
Llengües i moviments,  
Essent la poesia  
El més aviciat,  
L'anglosaxona  
La més freqüentada,  
I els post-romàntics  
Els preferits.

Els cinquanta, però,  
Te'n fas una de nova  
Molt més compacta,  
En què gèneres, llengües  
I moviment conviuen  
De manera promíscua,  
Com si entre ells no hi hagués  
Ja gaires, diferències  
Sinó el gust creixent  
D'anar-se barrejant.

**Alex Susanna**

*Durante muchos años  
has tenido la biblioteca  
perfectamente  
ordenada por géneros,  
lenguas y movimientos,  
siendo la poesía  
el más consentido,  
la anglosajona  
la más frecuentada,  
y los post-románticos  
los preferidos.*

*A tus cincuenta, sin embargo,  
te montas una nueva  
mucho más compacta,  
en la que géneros, lenguas  
y movimientos conviven  
de manera promiscua,  
cómo si entre ellos no hubiese  
demasiadas diferencias  
sinó el gusto creciente  
de irse mezclando.*

**Alex Susanna**



— Leer juntos poesía —